

Mochila Política 10
Mayo 03, 2017

Dámaso, *El Chapo* Guzmán y sus redes políticas

Por Héctor Moreno

Con la detención de Dámaso López Núñez, *El licenciado*, por parte de la Policía Federal y del Ejército, se movió una pieza más del reacomodo en el llamado Cártel de Sinaloa, con lo cual, la familia de Joaquín *El Chapo* Guzmán consolida su preeminencia en esa organización.

A pesar de la estridencia oficial sobre su captura y la de las filtraciones para colocarlo en la categoría de "los" importantes, la historia de su incursión al mundo del narcotráfico a través de conductos políticos evidencia su peso como un alfil dentro de un mundo en donde la política y unos cuantos delincuentes son quienes realmente mandan.

Su perfil como un buen segundo de a bordo del *Chapo* Guzmán, su pretendido valor por las presuntas acciones armadas en contra de la familia de éste último, tienen importancia limitada si al final carece de una red de protección política y de seguridad.

Durante los dos últimos sexenios – el del Presidente Felipe Calderón Hinojosa (PAN) y el actual – el combate a los distintos grupos del narcotráfico ha marcado una línea consistente: la sobrevivencia del grupo de Sinaloa, con sus líderes y familias tradicionales.

Bajo esa óptica se entiende que en los últimos tres meses, las operaciones de las fuerzas armadas federales del gobierno del Presidente Enrique Peña Nieto han descolocado a los grupos delincuenciales opositores a las tradicionales familias

controladoras del grupo de Sinaloa **(Mochila Política 10. Rescate del Cártel de Sinaloa. 27 de febrero 2017)**

Tras la detención y extradición del *Chapo* Guzmán, al interior de esa organización tres grupos se disputaban ese lugar:

a) Dámaso López Núñez, *El licenciado* y su hijo, *el Minilic*, Dámaso López Serrano

b) Aureliano, *El Guano*, Guzmán Loera (hermano de Joaquín) y sus sobrinos Iván Archivaldo y Jesús Alfredo Guzmán Salazar

c) Ismael *El Mayo* Zambada García y uno de sus hijos, conocido como *El Flaco*.

La captura de López Núñez – a quien extrañamente las autoridades culpan de haber pretendido una alianza con el *Cártel de Jalisco Nueva Generación* – revalida un regla no escrita en los grupos criminales: los lazos familiares están por encima de los compadres o los amigos.

Heredas al hijo, no al compadre, pareciera ser el mensaje, pues *El licenciado*, a decir de las versiones filtradas en algunos medios impresos, es compadre del *Chapo* Guzmán. Varias versiones periodísticas y semioficiales lo daban como seguro sucesor.

Pero *El licenciado*, desde su incursión al mundo de los narcos, fue un alfil.

De amistades políticas

En algunos medios se revelaron nuevos datos sobre la trayectoria inicial de Dámaso López como policía y su labor de acercamiento y apoyo a Joaquín *El Chapo* Guzmán hasta ayudarlo a fugarse de la prisión federal de máxima seguridad en Puente Grande, Jalisco en enero de 2001.

De lo más sobresaliente de esos pedazos de historia, sustentados en documentos oficiales, son las pistas de un grupo de políticos sinaloenses priistas con influencia en el gobierno del Presidente Ernesto Zedillo Ponce de León (1994 – 2000), quienes crearon las condiciones para acercar al *Licenciado* con *El Chapo*.

Según esos documentos, *El licenciado* trabajó en la Policía Judicial de Sinaloa desde 1991 hasta el 16 de marzo de 1998 cuando entró a trabajar como

subdirector de Seguridad Interna en el Centro Federal de Rehabilitación Psicosocial en el municipio de Ciudad Ayala, Morelos. Este centro penitenciario depende de la secretaría de Gobernación.

Un año después, en febrero de 1999, con todo y su plaza, López Núñez fue comisionado al Centro Federal de Readaptación Social número 2, de Puente Grande, Jalisco por un paisano suyo, Marco Antonio Zazueta Félix, entonces director general de Prevención y Readaptación Social de la secretaría de Gobernación.

Esa gestión hizo posible que *El licenciado* entrara en contacto con *El Chapo* Guzmán para controlar el penal y desde entonces preparar las condiciones para su fuga, ocurrida el 19 de enero de 2001.

En 1999 el secretario de Gobernación era el sinaloense, Francisco Labastida Ochoa y el abogado Zazueta Félix era y seguiría siendo un hombre muy cercano a él.

Cuando Labastida Ochoa fue gobernador de Sinaloa (1987-1992), Zazueta Félix lo acompañó como director de Gobierno en 1989; fue director técnico de la Comisión Estatal Electoral.

En el gobierno federal, Zazueta Félix tuvo varios cargos, pero los más destacados fueron por su cercanía con otro sinaloense, Carlos Fernando Almada López, quien, entre 1994 y 1995 fue director corporativo de Petróleos Mexicanos y ahí llevó a Zazueta Félix como director jurídico.

Carlos F. Almada fue vocero del Presidente Ernesto Zedillo Ponce de León, entre 1996 y 1997 y designó a Zazueta Félix como Coordinador de Asesores de la Oficina de Comunicación Social de la Presidencia de la República.

De ahí, Zazueta Félix reapareció como director general de Prevención y Readaptación Social de la secretaría de Gobernación. En el organigrama, el subsecretario del área era el hidalguense Jesús Murillo Karam.

Cuando su paisano, Francisco Labastida Ochoa fue candidato presidencial del PRI en el año dos mil, Zazueta Félix se fue de subsecretario de Elecciones del Comité Ejecutivo Nacional (CEN) del PRI, así como representante de ese partido ante el IFE.

En el 2001, el gobierno del Presidente Vicente Fox Quesada (panista) interpuso una denuncia ante la Procuraduría General de la República por el presunto desvío de recursos de Pemex por un monto de mil 500 millones de pesos a la campaña de Labastida Ochoa en el dos mil. Ese fue el llamado *Pemexgate*.

Dentro de ese caso, Carlos F. Almada fue uno de los varios ex funcionarios de Pemex contra quienes se libró orden de aprehensión en octubre de 2002.

El abogado defensor de los involucrados en el *Pemexgate* fue Marco Antonio Zazueta Félix. Algunos de los testigos protegidos de la PGR revelaron que habían trabajado con Zazueta Félix en la Presidencia de la República, en Gobernación, en el PRI y cuando fue representante ante el IFE.

Tres años después, Zazueta Félix fue secretario de Seguridad Pública con el gobernador de Sinaloa, Jesús Aguilar Padilla (amigo y socio de Jesús Vizcarra Calderón, propietario de *SuKarne*, el ganadero y productor de carne bovina más importante de México) y asesor de la campaña de Mario López Valdez en 2010.

Zazueta Félix fue realmente el instrumentador de la relación de Dámaso López Núñez con *El Chapo* Guzmán y a partir de ahí, éste se convirtió en el brazo derecho de quien fuera considerado por la DEA como el capo número uno del mundo.

La relación del grupo de Joaquín *El Chapo* Guzmán con Labastida Ochoa la terminó de perfilar otro hombre del hampa.

Pablo Tostado Félix, enemigo acérrimo del grupo del *Chapo* Guzmán, detenido primero en Querétaro; después en Guanajuato por el presunto secuestro de la esposa de otro presunto *lavandero* sinaloense, declaró ante los juzgados lo que sabía del involucramiento de políticos y narcotraficantes en Sinaloa.

Reveló que un supuesto empresario de nombre Manuel Beltrán Arredondo (compadre de *El Chapo* Guzmán) era una pieza relevante en ese eje:

"Para tener una idea del poder de Manuel Beltrán, él es compadre de Francisco Labastida Ochoa y le pagaron la campaña. Juan S. Millán pagó la campaña de Labastida con dinero de Manuel y de su hijo Julio Beltrán Quintero. El narcotráfico paga las campañas y tienen un enorme cobijo y protección", según

cita el periodista Alejandro Gutiérrez, en su libro *Narcotráfico, el gran desafío de Calderón*, publicado por editorial *Planeta*.

Por eso, Dámaso López Núñez, *El licenciado*, era una pieza más del engranaje.

Los otros actores relevantes han desaparecido de la escena o han cambiado de posición:

Francisco Labastida Ochoa fue senador hasta 2012.

Marco Antonio Zazueta Félix abandonó las filas del PRI después de más de 30 años de militancia y, gustosos, los del Partido Acción Nacional (PAN) lo recibieron y hasta lo nombraron su representante legal ante las autoridades electorales en el proceso de 2016 en que la gubernatura regresó a las siglas del PRI con Quirino Ordaz Coppel.

Manuel Beltrán Arredondo, sus hijos, y hermanos fueron asesinados gradualmente.

Pablo Tostado Félix fue hallado muerto el 7 de mayo de 2009 en el penal estatal de Durango tras un motín. Fue el único muerto. Estaba colgado y tenía un balazo a la altura del pecho. Oficialmente se suicidó.

Joaquín Archivaldo *El Chapo* Guzmán Loera está preso en Estados Unidos y bajo proceso en Nueva York.

Pero a sus hijos y a sus hermanos se les abrió el margen para seguir al frente de la aún considerada la organización del narcotráfico más importante de México y Estados Unidos.